

OLIVER, Catherine. (2022). *Veganism, Archives, and Animals. Geographies of a Multispecies World*. Routledge.

Indudablemente, en el primer cuarto del siglo XXI estamos presenciando la consolidación de las geografías posthumanistas que deconstruyen la posición privilegiada de los seres humanos y que cuestionan las concepciones tradicionales de la relación entre los seres humanos y el entorno. El posthumanismo propone una perspectiva más inclusiva que desafíe a la visión antropocéntrica predominante, que trascienda a la centralidad de los seres humanos y que considere a otros seres sintientes, como los animales no humanos, como agentes y sujetos de estudio legítimos (Wolfe, 2021). Una geografía posthumanista reconoce y considera a los otros animales como individuos con sus propias dimensiones espaciales y realidades, evidencia las agencias y las experiencias territoriales y espaciales de otros seres vivos, así como las interacciones y coexistencias entre ellos y los seres humanos.

Sin embargo, es importante señalar que no todos los posthumanismos son antiespecistas, es decir, que no todas las “Geografías posthumanas” abogan por la incorporación de los animales no humanos en la consideración moral. Algunos posthumanismos se centran en la ampliación y mejora de las capacidades humanas a través de la tecnología, otros en las relaciones entre humanos

y máquinas, y otros en la superación de los límites corporales o la transformación de la identidad individual. De hecho, las geografías posthumanas que han visibilizado a los animales como agentes espaciales han sido la tercera y cuarta ola de las “Geografías de los animales” (Urbanik, 2012; Quintero Venegas y López López, 2020), y ahora, las *Vegan Geographies* de Oliver.

El libro de Catherine Oliver es una extraordinaria obra que abona muchísimo la discusión sobre veganismo, posthumanismo y estudios críticos animales, a partir de y cinco temas centrales. El primero, es el reforzamiento del verdadero significado del veganismo, una labor titánica que tiene el movimiento antiespecista para que deje de percibirse como una dieta y no como un movimiento que acepta que los otros animales son personas sintientes y que está en contra de su violencia y su explotación. Además, Oliver ha redactado un manifiesto académico posicionado desde el feminismo antiespecista, es decir, desde la teoría que reconoce que la opresión de las mujeres y la opresión de los animales están interconectadas, y que se basan en estructuras de dominación y explotación similares.

El segundo es la crítica que hace Oliver sobre las dicotomías que se han generado en las ciencias sociales. Estas construcciones binarias, como naturaleza/sociedad, humanos/animales, espacio abierto/espacio público, han contribuido a establecer una visión negativa de la animalidad en contraposición a la humanidad. Además, ella señala que incluso la geografía, desde una perspectiva humanista, ha reforzado estas dicotomías que han moldeado nuestra forma de percibir a los animales en términos espaciales. Así, desde una perspectiva geográfica posthumanista y antiespecista, como la del libro, es importante promover la superación de este mundo dicotómico que ha legitimado la idea del privilegio y excepcionalismo humano sobre las demás especies, para construir un enfoque que reconozca la igualdad y el respeto hacia todas las especies.

Además, en el libro, Catherine Oliver critica el papel predominante de la masculinidad hegemónica en los movimientos activistas y académicos relacionados con los Estudios Críticos Animales y la liberación animal. De hecho, su trabajo complementa los argumentos planteados en múltiples ocasiones por la filósofa portuguesa Catia Faria (2016) sobre la masculinización del antiespecismo. Oliver señala que, a pesar de que el movimiento antiespecista ha intentado visibilizar a aquellos individuos sin voz, esto se ha llevado a cabo principalmente a través de voces masculinas, lo que ha invisibilizado la presencia de las mujeres en este movimiento. Esta dinámica puede atribuirse a cuestiones culturales y estructurales que dan preferencia a la presencia de hombres como lo más deseado en el ámbito social.

Por otro lado, Oliver menciona el papel del espacio en el movimiento antiespecista/vegano. Tal y como se plantea en la Geografía política y cultural,

los movimientos sociales generan “contested spaces”: en los espacios no veganos, los veganos crean y ofrecen un espacio de resistencia dentro de lo que de otra manera podría ser un espacio de duelo por los animales que se venden como comida a su alrededor. La comunidad antiespecista, concluye, está redefiniendo el activismo tanto para ellos mismos como para los demás y, de hecho, el espacio virtual ha cobrado un papel central en la lucha, puede ser tan efectivo como el espacio público y físico.

Finalmente, Oliver revela la importancia de que los estudios geográficos se apoyen de técnicas de investigación de otras ciencias sociales como la etnografía multiespecie, un enfoque de investigación antropológico —y fácilmente extensible a la Geografía— que se centra en comprender las interacciones y relaciones entre humanos y otras especies en un entorno determinado (Kirksey y Helmreich, 2010). Esta perspectiva reconoce que los humanos no existen y actúan en aislamiento, sino que están inmersos en una red de relaciones con otras especies que poseen su propia espacialidad (Urbanik, 2012). Así, estos temas clave hacen del texto de Oliver una obra base para quienes trabajan temas de Geografías animales desde una perspectiva posthumanista y antiespecista.

Gino JAFET QUINTERO VENEGAS

Referencias bibliográficas

- FARIA, Catia. (2016). “Lo personal es político: feminismo y antiespecismo.” *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales*, 3(2).
- KIRKSEY, S. Eben; HELMREICH, Stefan (2010). “The emergence of multispecies ethnography.” *Cultural anthropology*, 25(4), 545-576.
- QUINTERO VENEGAS, Gino Jafet; LÓPEZ LÓPEZ, Álvaro. (2020). “Geografía de los animales: construcción filosófica de una subdisciplina científica a través de su historia.” *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 29(1), 16-31. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v29n1.78653>.
- URBANIK, Julie. (2012). *Placing animals: An introduction to the geography of human-animal relations*. Rowman & Littlefield.
- WOLFE, Cary. (2021). “Bring the noise: The parasite and the multiple genealogies of posthumanism.” *Media Theory*, 5(1), 274-294.